

Evocaciones sobre la ciudad de Puebla

Ernesto Licona Valencia

Presentación

¿Cómo deletrear evocaciones sobre la ciudad? Con el objetivo de tener datos evocativos sobre la ciudad aplicamos un cuestionario a estudiantes universitarios y, en esta ocasión, presento el análisis de las respuestas a la pregunta: ¿cuáles son los personajes más importantes de la ciudad? Se analizan respuestas que no miden aspectos verificables sino trazos imaginarios sobre la ciudad, por lo que, como afirma Armando Silva¹ fue un cuestionario que se respondió con la libertad del recuerdo y con la emoción de cada consultado.

Indagamos sobre las proyecciones que los habitantes hacen de su ciudad a partir de que la habitan. Dialogamos con las respuestas para encontrar significados sobre ella. Los cuestionarios no aspiran a ser representativos de todos los habitantes, sino son una aproximación a los significados que construyen un sector de la población. Esto justifica la tarea de llevar a cabo el cuestionario evocativo a otros sectores poblacionales, para tener una perspectiva más completa sobre representaciones urbanas y, como bien señala Silverio González Téllez “el resultado será una interpretación válida, aunque no única ni verdadera, ya que se trabaja desde un paradigma que no admite la verificabilidad ni la demostración propias del positivismo”.²

En suma, las respuestas expresaron un profundo encuentro subjetivo con la ciudad porque a partir de que se vive en ella se generan usos, recorridos y representaciones. Aquí presentamos cómo un grupo social registra, mira, tantea, explora su ciudad a través del plano evocativo.

¿Cuáles son los personajes más importantes de la ciudad?

Sobre los personajes más importantes de la ciudad, se mencionaron seis, los cuales los agrupamos en dos campos semánticos: personajes históricos y políticos. Los primeros hacen referencia a dos individuos significativos para la ciudad y el país y otros dos sólo son importantes para Puebla. El segundo campo hace referencia a políticos locales.

El personaje más mencionado fue Ignacio Zaragoza y los entrevistados se expresaron de la siguiente manera: “porque defendió la ciudad”, “por ser el general que venció a las tropas francesas el cinco de mayo”, “porque le da el nombre a la ciudad de heroica Puebla de Zaragoza”, “fue el que dirigió a todos los ejércitos de oriente”, “defendió el territorio nacional”, “porque defendió una causa”, etc. Los otros personajes históricos que se mencionaron fueron, en orden de importancia, los hermanos Serdán, Juan de Palafox y Mendoza y la China Poblana.

Con relación a personajes de la política, el más mencionado fue el gobernador del estado, y se dijo: “es el más conocido”, “algunos lo odian y otros lo quieren”, “él nos gobierna”, “hace reformas en pro de los poblanos”, “es la persona más nefasta”, “él puede lograr que nuestra ciudad mejore”, etc. A diferencia del campo anterior, en éste se muestran más divergencias; aquí interesa el personaje histórico más importante de la ciudad. Indagamos los argumentos que se exponen a favor del general Zaragoza y la batalla del 5 de mayo; se mencionaron los siguientes argumentos:³

- ▶ La batalla del cinco de mayo es un acontecimiento histórico que distingue a este estado porque en esa ocasión los indígenas zacapoaxtlas evitaron la intervención francesa en nuestro país.
- ▶ La batalla del cinco de mayo porque es un movimiento de relevancia nacional ya que los poblanos vencieron a los franceses a pesar de que estos estaban mejor armados y tenían mejores tácticas de guerra.
- ▶ Es muy importante porque no sólo es un símbolo de patriotismo poblano sino que es un símbolo que refleja el coraje, el amor y la valentía del pueblo mexicano al defender aun a costa de su vida el legado patrimonial.
- ▶ Porque en Puebla se realizó la batalla del cinco de mayo contra los franceses y aquí fue donde se ganó dicha batalla. En cualquier sitio que se nombre esta batalla se sabe que fue aquí en Puebla, por eso se le llama histórica y heroica, también porque tiene muchas historias y leyendas.
- ▶ Porque el cinco de mayo de 1862 se derrotó al ejército más fuerte internacionalmente hablando de aquella época. Incluso es más reconocida esta fecha a nivel internacional que nuestra propia independencia.
- ▶ Porque es símbolo de la libertad e integridad que existe en el estado de Puebla.
- ▶ La batalla del cinco de mayo, porque es un hecho histórico para el país, y nos recuerda que tenemos un compromiso para con nuestra patria en cuanto a soberanía, libertad e independencia.
- ▶ La defensa de la soberanía nacional en una batalla en la que se distinguió el coraje y la valentía de los zacapoaxtlas y que no distingue sólo a los poblanos sino a toda la república, ya que es incluso día nacional o festivo.
- ▶ Porque al interior del país, Puebla sobresale a nivel histórico conmemorando el día en que los poblanos derrotamos al ejército mejor preparado, con gran disciplina, el mejor equipado en armas y en mayor cantidad en el año de 1862, reconocido en Europa, siendo este ejército derrotado por los indígenas zacapoaxtlas quienes demostraron que la valentía, coraje y amor a la patria y querer la libertad para México son primero.

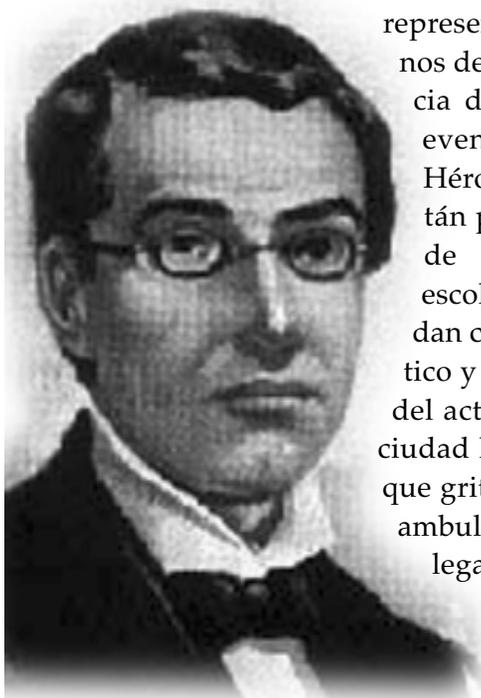
Estas respuestas siguen una visión oficial de la historia poblana y del país pero también el deseo de aspirar a tener personajes con un actuar ejemplar. Son individuos y hechos que se vuelven “mitos” para los pobladores de la ciudad.

Este conjunto de respuestas subrayan la participación heroica de los indígenas, aunque estudios históricos recientes demuestran lo contrario⁴, se exalta la victoria sobre el ejército invasor y quizá lo más interesante es la asociación que tiene la batalla con la defensa de la soberanía nacional y la consecución de la “libertad para el pueblo mexicano”. Estas expresiones se anclan, sin duda alguna, en la mitificación que realiza el estado mexicano de la historia. Como señalan Cáceres y Argüelles, el liberalismo mexicano del siglo XIX construyó un discurso nacionalista donde incorporó prontamente una galería de héroes y hechos históricos que formarían el sentimiento patriótico que hasta nuestros días tiene vigencia. Ante la hegemonía de la visión estatal de la historia se pierden las expresiones del propio general Zaragoza que quería “voltear los cañones” o “quemar a Puebla” ante la falta de apoyo de sus habitantes. Lo cierto es que en la ciudad, sus habitantes tienen un significado muy profundo sobre ese acontecimiento histórico.

En Puebla, el mito de la batalla del cinco de mayo de 1862 es muy significativo para sus habitantes. En la ciudad, la mitificación del hecho histórico y del general Zaragoza se reactualiza al celebrarse cíclicamente (cinco de mayo de cada año) un espectáculo-celebración cívica masiva en la ciudad.

El Boulevard Cinco de Mayo y los fuertes de Loreto y Guadalupe son los espacios urbanos donde principia la conmemoración cívica del cinco de mayo. Autoridades federales, estatales, municipales, militares, escuelas públicas y muchos otros sectores sociales, se organizan meses antes para desfilan por esa avenida central de la ciudad. Las clases y el trabajo se suspenden, *el trabajo se suspende*, muchos jóvenes participan para liberar su servicio militar y en ocasiones se ha

representado la batalla donde los mexicanos derrotaron a los franceses, en presencia del presidente de la República. El evento inicia en el monumento de los Héroes Defensores de la República, están presentes autoridades de gobierno de todos los niveles, soldados, escolapios y habitantes de la ciudad, se dan cita para escuchar el discurso patriótico y cantar el himno nacional. Después del acto cívico, el escenario es otro, es la ciudad la que alberga a la turba patriótica que grita, corre y celebra. Los vendedores ambulantes hacen su agosto. Algunas delegaciones escolares se visten de zacapoaxtlas, otras de bandas militares. Es en las cercanías de



Plaza Dorada, frente al parque y monumento dedicado a Benito Juárez, donde se instala el templete central que es ocupado por autoridades de todo tipo y habitantes también de todas las condiciones sociales, ahí se observa “la espectacular parada cívica” que consiste en mirar bandas de guerra, bastoneras y carros alegóricos.

En el año de 2001 participaron 25 600 estudiantes y maestros, mil 775 elementos del Ejército y Marina, así como 240 zacapoaxtlas y xochiapulcas. El evento cívico duró aproximadamente una hora 45 minutos. Durante la ceremonia oficial efectuada en los fuertes de Loreto y Guadalupe, horas antes del desfile Santiago Creel Miranda, secretario de Gobernación, afirmó que “la defensa de la soberanía que se consiguió aquí en Puebla hoy se traduce en el derecho que tenemos todos los mexicanos a decidir nuestro destino de manera democrática. Ayer la soberanía se defendía con armas. Hoy la soberanía se defiende con democracia”.⁶ El evento cívico dura varias horas, la celebración todo el día, porque es ocasión para asistir a la Feria de Puebla.

Este ritual afianza y reproduce la figura mítica de Zaragoza para los poblanos. Si bien la celebración se realiza en todo el país, las conmemoraciones más importantes en términos político y popular se llevan a cabo en la ciudad de Puebla y en el Peñón de los Baños, Distrito Federal y en el extranjero en la ciudad de Los Ángeles, E.U.

Los universitarios no son ajenos al sentimiento patriótico, al ritual y lo manifiestan con sus respuestas. No sólo aparece el personaje como expresión nacionalista, sino también como expresión local, poblana. Dualidad que sintetiza y conecta a Puebla con la historia nacional y mundial por el orgullo de haber vencido al ejército francés en el siglo XIX.

Ante los acontecimientos pasados, los universitarios oponen la actualidad política. Para este sector social, la política está asociada a las actividades de gobierno y a sus personalidades. Como personajes importantes mencionan al gobernador. Es una significación que identifica a la ciudad con los gobernantes. Para los consultados los personajes más importantes son históricos o son políticos actuales. Unos alimentan el mito nacionalista y otros el sistema político, ambos se complementan y expresan una cultura política anclada en el paternalismo y ritualismo cívico.

En toda su historia a la ciudad de Puebla se le ha denominado oficialmente de dos maneras: Puebla de los Ángeles y Puebla de Zaragoza. El 16 de abril de 1531—día de su fundación— se le nombró Puebla de los Ángeles; el 2 de febrero de 1533 Ciudad de los Ángeles, por primera vez en 12 de julio de 1558 se le dice Noble y Leal Ciudad de los Ángeles; el 24 de febrero de 1561 fue Muy Noble y Leal Ciudad de los Ángeles; posteriormente; para el 6 de febrero de 1576, se concede el título de Muy noble y Muy Leal Ciudad de los Ángeles. Todavía, muy avanzado en el siglo XIX y después de consumada la independencia de México, sigue conservando el mismo nombre y fue hasta el 20 de septiembre de 1862 que adquiere la nominación de Puebla de Zaragoza. El 4 de agosto de 1950 se le agrega lo de heroica y se le conoce oficialmente, hasta la actualidad, como Heroica Puebla de Zaragoza.⁶

En agosto de 2002, el cabildo del municipio de Puebla, de mayoría panista y con un presidente municipal también de ese partido, acordó cambiar el nombre a la ciudad: la nombraron nuevamente *Puebla de los Ángeles*. Todavía no es oficial porque para que se adopte es necesario que el Congreso del estado, de mayoría *priista*, lo ratifique y hasta la fecha no se ha realizado.

Lo que afirmamos es que la ciudad también está habitada por discursos que la han consagrado. Está nominada por textos dominantes que ha configurado la geografía y la historia de la ciudad, discursividades cargadas de sentidos. La *ciudad de los Ángeles* hace referencia a un mito, aquel que dice que fueron los ángeles que inspiraron su construcción, la perfección lineal de sus calles y a una leyenda, aquella que dice que fueron ellos los que colocaron las campanas de las torres de catedral, porque los hombres de carne y hueso no pudieron. La *ciudad heroica de Zaragoza* hace referencia a una guerra que libraron los mexicanos en la ciudad de Puebla contra el ejército francés, que invadió el país en el siglo XIX. Un hecho sobrenatural y una guerra son los sucesos que han tatuado a la ciudad, la definen en la actualidad.

Lo cierto es que estas maneras de nombrarla a lo largo de su historia hace referencia a dos campos semánticos estructurantes de su vida cotidiana actual: religión y nacionalismo y que curiosamente anclan dos rituales que son los más importantes para los habitantes de la ciudad, nos referimos a la conmemoración del cinco de mayo y a la procesión del viernes santo.

Afirma Armando Silva: evocar la ciudad remite necesariamente a acontecimientos, identidades y ensoñaciones;⁷ para los fines de este trabajo nos referiremos al primero. Un acontecimiento es un suceso de alguna importancia que los habitantes de la ciudad piensan que sucedió o que ocurrió de una u otra manera.⁸ Dice Silva: entonces es del acontecer de los habitantes creer en un personaje como el más importante de la ciudad, recordar hechos que la marcaron o ver la ciudad desde el lugar donde ocurrieron los sucesos que la tatuaron.

Para nuestros consultados, el general Zaragoza, la batalla del cinco de mayo y los fuertes de Loreto y Guadalupe representan el personaje, el suceso y el lugar con más carga simbólica que marcan la ciudad. Tríada que define un antes y después de la ciudad.

Zaragoza representó un “gran acontecimiento” de la ciudad. A pesar de que el suceso se dio hace 140 años, pervive en la memoria de sus actuales habitantes porque se reactualiza ritualmente, de manera cíclica y masiva. Hoy existen dos grandes rituales que definen en gran medida a la ciudad de Puebla: el Cinco de mayo y la procesión del viernes santo, la que se realiza en semana Santa. Uno cívico y otro religioso, el primero cargado de fe patriótica y el segundo de fe cristiana. Uno nacionalista otro católico. Ambos involucran a la mayoría de la población de la ciudad.

Zaragoza representó “el gran acontecimiento” de la ciudad por arriba de su fundación. Su valor “mítico” liberal es enorme porque “venció

al ejército más poderoso del mundo”, porque “defendió la soberanía nacional” y porque reunió todos los atributos para colocarlo como héroe. No es un simple hombre sino un hombre-héroe que se quedó en la memoria colectiva de los habitantes de la ciudad.

Para nuestros consultados, jóvenes de 18 a 25 años de edad, el personaje más importante de la ciudad es el general Ignacio Zaragoza, para ellos es la figura histórica más importante y por ello la evocación con más semiotividad.

¹ Profesor-investigador de la BUAP. Coordinador del Centro de Estudios de la Ciudad de la misma universidad.

² Armando Silva, *Imaginario Urbano. Bogotá y Sao Paulo. Cultura y comunicación urbana en América Latina*, ed. Tercer mundo, Colombia, 1992.

³ Silverio González Téllez, “Significados de Caracas para sus habitantes”, *Ciudades*, No. 46, abril-junio, México, Puebla, 2000, p. 20

⁴ Estas respuestas las recuperamos de un cuestionario que aplicó Norma Robledo Zapata a estudiantes universitarios. El cuestionario formó parte de un trabajo final para la materia *Cultura, Nación y Globalización* que impartió el profesor Ernesto Licona Valencia en verano de 2001 en la división de posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP.

⁵ Armando Cáceres y Luis Ángel Arguelles señalan: “estudios recientes como los de los historiadores Jean Francois Lecaillon y Guy Thomson apuntan que, en su mayoría, los grupos indígenas fueron pasivos ante la invasión francesa extranjera y que, en realidad, fue a través de la organización de “coligentes de sangre” (un tipo de “patriotismo forzado” como le llama Guy Thomson) que los nahuas de Zacapoaxtla y Totonacos de Cuetzalan se vieron presionados a participar en una gesta que no la sentían como suya, Thomson apunta que “tan sólo uno de los cinco municipios de Zacapoaxtla respondió a la llamada de reclutamiento”. Reporte de investigación, ms. México, 2001. Trabajo presentado para la materia Cultura, Nación y Globalización que impartió el profesor Ernesto Licona Valencia en verano de 2001 en la división de posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP.

⁶ La Jornada de oriente, 7 de mayo de 2001.

⁷ Estos datos históricos fueron consultados en: INEGI, División Territorial del Estado de Puebla. 1810. 1995. México, 1999.

⁸ Armando Silva, *Imaginario Urbano. Bogotá y Sao Paulo. Cultura y Comunicación Urbana en América Latina*, ed. Tercer Mundo, Colombia, 1992. p. 161

⁹ *Ibid.*

B I B L I O G R A F Í A

González, Téllez Silverio, “Significados de Caracas para sus habitantes”, *Ciudades*, No.46, abril-junio, México, Puebla, 2000.

Silva, Armando, *Imaginario Urbano. Bogotá y Sao Paulo. Cultura y Comunicación Urbana en América Latina*, ed. Tercer Mundo, Colombia.